

La nota del día

La Diputación y los Ayuntamientos

El acto de ayer en Burgos, la reunión de alcaldes y representantes de la mayor parte de los Ayuntamientos de la provincia para tratar del contingente provincial—carga que sobre estos impone la Diputación—fue un acto de trascendencia por la seriedad con que fue realizado y por lo que en su entraña lleva.

Es lo de ayer el principio de algo que se vislumbraba hace tiempo, ese algo que nosotros hemos puesto de manifiesto muchas veces en estas columnas, el divorcio entre los Ayuntamientos y la Diputación, en una palabra, la aspiración legítima de aquellos hacia la autonomía, el credo al fin del partido regionalista.

El por qué de tal aspiración está bien manifiesto: la Diputación viene siendo para los pueblos no una madre sino una madrastra en su trato, en su manera de conducirse con aquellos.

Los pueblos al expresarse ayer por boca de los Ayuntamientos, pusieron en sus manifestaciones un sabor de disgusto, en el que se reflejaba el convencimiento que tienen de la labor funesta de la Diputación.

Ellos ven que ésta no hace otra cosa que cobrarles su contingente, no para hacerles carreteras que no hace ninguna, ni escuelas, ni caminos vecinales, que los hacen los pueblos con el Estado, sino que se le cobra para gastar en pura burocracia, invirtiendo la mayor parte de su presupuesto en una legión de empleados que trabajan ¡tres horas! los que trabajan.

Ellos observan cómo nada menos que tres oficiales letrados, sostiene la Diputación para resolver media docena de asuntos de verdadero derecho que puedan presentarse al año a su consideración, y cómo en el Hospicio Provincial se sostienen empleados y empleados para contentar a favoritos de la política, y se paga un director y un segundo de a bordo que usufructúa el presupuesto provincial por partida doble.

Ante la actitud de los pueblos, parecía lógico que los diputados provinciales, el presidente de la Diputación, si fuesen como debieran, recogerían con cariño el sentir de aquellos para meditar serenamente acerca de sus peticiones y, sin embargo, sucede lo contrario, y ahí están encrespados, enfurruñados, tal fue la postura del

señor Rilova y de otros diputados en el día de ayer.

Enfurruñados ¿por qué? ¿No se llaman ellos pomposamente representantes de los pueblos? Pues si lo son, cuando los pueblos piden una cosa no hay más dilema que secundarles o dimitir; no lo que están haciendo, poner el ceño duro y soltar el humor avinagrado; eso no.

Claro es que esto que está pasando debiera de servir de lección a los pueblos para no volver a votar a los diputados provinciales que tan escasamente les han recibido cuando, como ahora, se han limitado aquellos a exponer correctamente sus justas quejas; pero nuestros pueblos son así, olvidadizos, de buen componer; reciben la bofetada y cuando debieran acordarse de ella viene el cacique y les dice: aquello no fue nada, una bofetada que pasó; a votar por fulano y... hasta otra.

Divagaciones frívolas

Aunque prematuramente, puedo asegurar que el magnífico éxito alcanzado por las tres funciones teatrales organizadas a beneficio de La Cruz Roja no habrá sobrepasado el límite de nuestra provincia.

Es este un defecto emparejado a cuantos actos de positiva importancia se realizan en Burgos, por falta de espíritu divulgador.

Así, ¿quién, sino los mismos burgaleses, se enteraron de su brillante festival infantil verificado el verano último?

¿Cuántos ciudadanos más de unos treinta millares, conocen la viril protesta de los labradores castellanos? ¿Fueron sorprendidos los gestos oratorios del señor Rilova, por el objetivo de una máquina fotográfica? No. ¿Un sevillano, un madrileño, un catalán, vieron en su vida la esfigie del Sr. Oyuelos hablando en público? No...

Recientemente, ¿hay muchos españoles capaces de asegurarnos, que en Burgos existen veintinueve oradores, dispuestos a usar de la palabra una misma tarde?...

Los actos caritativos o protestantes se organizan para Burgos y no salen de Burgos; muy pocos logran verse reproducidos en las páginas de un periódico ilustrado.

He aquí, por qué lamentaría, por que puedo lamentar desde luego, que de las tres brillantes funciones celebradas en estos días no se tenga noticia más allá de la Isla.

Ruego a los señores organizadores de cuantos actos importantes se realicen en Burgos, que no los encajonan entre límites estrechos; una máquina fotográfica, un poco de magnesio y de un momento interesante puede tenerse noticia en el mundo entero.

El éxito de los señores Jimenez, Ruiz, Poblador y todos los demás, hubiera sido más rotundo, más definitivo, si un periódico ilustrado plasmase una escena cualquiera de las obras representadas y añadiera: «Burgos: Grupo de bellas señoritas y distinguidos caballeros que tomaron parte en las funciones teatrales a beneficio de la Cruz Roja de aquella capital.»

L. SAIZ BARRÓN

Lo que debemos ser

En estos tiempos egoístas, indignos de un aplauso sincero, hace falta una juventud batalladora que destruyendo viejos moldes, los carcomidos moldes de la política vergonzosa que nos convierte en parásitos repugnantes, llegue, valiente y decidida, a retirar el fango que nos mancha el cuerpo.

Mientras en España sigan mandando los señoritos sin ideales, que ocupan los altos cargos del gobierno por favor especial, debido a la bajeza que les proporcionan sus capitales heredados, los españoles honrados no tendremos ocasión propicia para deleitarnos con tranquilidad apetecida.

En España se vence por superioridad de posición, no de talento, de trabajo, ni de honradez.

Para figurar en España, para poder conquistar un puesto que nos eleve un poco, sobra la inteligencia, la honradez, el trabajo.

Es suficiente ser pariente o amigo de alguien que rastreando consiguió el ascenso, y ponerse a sus piés, como can hambriento que mordería con indignación, pero que el hambre le sujeta bastante.

Esto somos, o algo peor aún.

Por eso, España necesita de una juventud rebelde que luche contra toda deshonor, contra toda farsa, contra todo egoísmo.

No debe ser suficiente, para poder vencer, ser pariente o amigo del que ya ha vencido.

Es necesario que los vencedores tengan fuerza, corazón, inteligencia.

Es necesario destruir, dar golpes en las obras feas, insultar para que se avergüencen, a las personas que viven del deshonor y para el deshonor.

¿No es triste, ridículo, vergonzoso, que los buenos mueran tirados en mitad del arroyo y que los malos descansen con comodidad en los palacios?

Pues si lo es, si al verlo sentimos ansias de rebeldía, ¿por qué no ser rebeldes en la defensa de una causa santa? ¿Es que nos sentimos temerosos?

Pues más miedo debiéramos tener ante el porvenir de nuestros hijos.

¿No queremos para ellos todo el bienestar, toda comodidad?

Pues luchemos para conquistársela.

Es lo menos que debemos hacer los que tenemos corazón y conciencia. Aún a costa de nuestra propia vida.

Y de esta forma, la de nuestros hijos, que es continuación de la nuestra, no se verá aniquilada, dolorida, por el mandato fiero de estos gobernantes desheredados del sentido común.

E. A.

RAPIDA

En el anochecer gris, los pocos transeúntes se deslizan rápidos por la vetusta calle de la vieja ciudad. Muy embozados, muy graves, esquivan la menuda lluvia.

Ágiles siluetas, las de ellas, resguardan sus cabezas bajo el negro paraguas, en cuya sombra se apercibe el brillar de unos ojos que quieren ser traviosos.

Todos, como fantasmas de la indiferencia, parecen huir de la monotonía ambiente.

A través del empañado cristal, la novia de nacar y rosas, escudriña ansiosa la vieja calle, y su pensamiento lejos, lejos, dibuja quiméricas ilusiones.

En un arranque de impaciencia murmura enojada.

—¿Porqué repartirán hoy tan tarde?

Empiezan a lincir los simétricos faroles del alumbrado público y la pálida luz se envuelve en las turbias gasas de la espesa niebla que estrella en millares de hilos luminosos el tenue brillo de los pequeños focos...

Por fin divisa al cartero. Envuelto en capote de lluvia aparece en el fondo de la calle: su andar pesado, no sabe de esperas. Y los instantes que ahora pa-

san, palpitan para la novia con tortura impaciente.

El llamador de las casas vecinas retumba con secos golpes anunciando al cartero y con intervalos de angustia va ella percibiendo más cercano el momento de recibir las noticias del amado ausente.

Ya... El primer golpe la estremece emocionada; y el instante entre este y el segundo, que anunciará ser para ella, es de una prolongación interminable, es de suplicio ¡oh si no se repitiera! ¡qué desengaño!

Pero sí. Suena y hace vibrar el corazón de la intranquila, en un repique risueño de alegrías.

Con arrebató infantil se apodera de la carta. Se acomoda en la blanca butaca; dá la luz; y bajo la verde pantalla, van sus finos dedos con deleite de todos los sentidos, rompiendo el blanco sobre que encierra el decir de dos corazones.

¡Oh estos instantes de tortura, suplicio de momento en las horas impacientes, que tejen con cordones de oro la secreta música de la Esperanza...!

F. GALVEZ

COSITAS...

En esa jaula que llamamos mundo nadie comprende a casi nadie y todos se critican y se aplauden y se abofetean y se rien, y, a veces hasta llegan a tenerse algo de simpatía, que la llaman amor, y mucho odio, que le llamo interés o envidia. ¡El mundo, para mí, no deja de ser una jaula de fieras donde el domador que las quiere educar sale siempre maltrecho!

Hay quien brilla, siendo opaco, con luz de lentejuelas, y hay quien parece opaco y tiene luces propias.

La honra de una mujer es la verdadera luz, la que da claridad al alma y al cuerpo. Cuando una mujer sabe guardar su honra, lo sabe ser todo... Y siendo todo, nada la hace falta merecerse; puede dar ella premios...

Hay muchas mujeres que guardan los misterios que envuelven a todas aquellas que quieren parecer...

Ellas son las culpables, en mucha parte, del decaimiento de la raza.

El lujo se compra o se cambia, y cuando no hay con qué comprarlo, y se obtiene algo se da a cambio.

¡Qué pobres se nos presentan nuestros bienes cuando oímos cercanos los sonos de oro del caudal ajeno!

Mujeres aristocráticas:

Sois como las lentejuelas en los trajes de los payasos: ¡Mucha luz! ¡Mucho resplandor! ¡Muchos pareceres! Pero si el traje se convierte en girones y pierde su esplendor, ¿para qué sirven las lentejuelas? ¿Qué son? ¿Que darían por ellas?

Grandes señores:

Desde el torreón de vuestros castillos, veis a los demás tan pequeños, que suponéis que poco hay que crecer para no ser más altos de lo que son ellos.

Son doctrinas de la larga distancia.

Hay personas que son a la vez culpables y cobardes.

Cobardes porque no tienen el valor de ganar lo que tiran.

Culpables porque a su paso van dejando cabezas soñadoras que quieren ser como ellos son, porque fueron nacidas, piensan, de la misma forma que ellas y una vez en la vida las pertenecen más, porque vivir es trabajar y las que viven más que todos son ellas.

YORIK

EL CAGUA

¿Tú no sabes, querido lector, lo que este término significa? Cagua en árabe es una especie de casino, café o algo análogo que quiero describirte.

Marchaba por la calle aburrido y triston, soportando este clima africano que solo a dormir convoca. Los reclutas paseaban por las calles de Melilla; contarnos más cosas de estos hombres os cansaría tedio; la prensa africana nos ha dedicado grandes elogios por la labor realizada, y soldados veteranos son ya estos personajes que aún no hace dos meses que abandonaron sus hogares.

Los limpiabotas traen a mi mente la idea del pueblo judío, pero ya os he contado muchas cosas de esos hombres y tampoco en ellos encuentro tema para hacer mi semanal artículo, y recorro calles y más calles sin que de mi mente brote una idea. Al pasar junto a un estanco moro, Ameer me saluda cariñoso y me invita a una taza de su clásico «tai» que yo gustoso acepto, y juntos penetramos en el establecimiento.

Se trata de una sala de no muy grandes dimensiones cuyo suelo se cubre con una estera de esparto importada de los zocos, sobre la cual se sientan los parroquianos. Afortunadamente hay unos taburetes que yo hago uso de ellos por no tomar asiento en tan incómodo «butacón».

En el fondo de la estancia hay un pequeño mostrador que sostiene un hornillo en el que hierve en abundancia el agua con la que han de hacer los «tais» o «caguas» que los parroquianos demanden. Vasos de cristal y unas cuantas cafeteras de lata y bandejas del mismo metal, forman la vajilla y botes conteniendo el té, el azúcar y el café, complementan el servicio con dos jarras bien repletas de yerba buena y menta.

Algunos hebreos tomaban rapé en un rincón de la estancia a la par que comentaban su negocio.

Cruzan entre mi amigo y el dueño algunas palabras en su idioma, y a los pocos minutos los dos vasos están ante nosotros.

Algunos moros nos contemplaban lanzando al aire bocanadas de humo de su quif, que a modo de opio les adormece en delicioso éxtasis. En el centro una morilla de 8 o 10 años nos dedicaba su monótono «Munana», implorando una limosna para los músicos que ante la puerta del establecimiento hacían resonar sus «gembris» y panderetas a la par que un ciego cantaba una historia bien parecida a las coplas andaluzas, canción que en mi mente resonaba como dulce melodía, pues me recordaba a mi España del alma y veía en el fondo de aquel tabuco reflejarse como en película paisajes serranos de Andalucía, escenas vividas en otros tiempos.

Aquella orquesta que en pleno campo me hubiese resonado fétrica y molesta, aquí era dulce melodía y contemplando la figura de mi acompañante soñaba despierto.

¿Quién sabe si él, hombre acostumbrado a viajar por España, poseería en aquel momento la misma idea que yo y al escuchar aquellos cáncicos fuese su pensamiento la Alhambra granadina, la mezquita cordobesa o tantas otras muestras de su poderío!

No pude permanecer por más tiempo silencioso; le dí una cariñosa palmada en su espalda y le saqué de su meditación. ¿En qué pensar, Ameer? (le demandé). Nada pensar (me repuso). Escuchar música estas «meleja» (bonita) sobre todo si en vez de estar moras estar españolas.

No cabía duda: los dos pensamos lo mismo durante nuestro silencio, pero él, moro avezado al trato y bastante culto, supo convertir en fineza lo que en realidad no era tal.

Apuramos el «tai», me despedí de mi buen amigo y marché veloz a casa a dar forma a estas cuartillas y a entregarme en brazos de Morfeo pensando en España después de haberte narrado lo que es un café moruno.

JOSÉ DOMARCO
Melilla 11-4-921.

Flores y Espinas

Mi tocayo, el Presidente del Consejo de Ministros, cuyo decir elocuente toca todos los registros, ha engarzado en su oratoria una frase lapidaria que conservará la historia en lápida... funeraria; porque es una frase muerta, sin alma, vida, ni aliento; frase que se desconcierta entre las ondas del viento.

«Soldado desconocido soy», nos dice don Manuel, (si a sus años no ha ascendido, ya no llega a coronel).

Ocupo la Presidencia como ese símbolo expreso. (¿Y que tenga esa ocurrencia un hombre de tanto peso!)

Lo anónimo, incognoscible, ¿qué puede simbolizar?

Por aquende, incomprensible; por allende, sal azar.

Es una frase inocente; pues metafísicamente eso no es nada, repito; ya que el símbolo es un mito y el mito no llega a ente.

MIRTAN

Colonización y repoblación interior

Beneficios otorgados a la parcelación de fincas de propiedad particular

Con objeto de secundar las iniciativas de propietarios de fincas rústicas que por propio impulso tienen emprendidas o puedan emprender parcelaciones de aquellas que contribuyan a regularizar la implantación de un régimen agrario en armonía con el presente estado social y económico de los pueblos, don Antonio Maura dictó desde la presidencia del Consejo de ministros en 24 de mayo de 1919 un Real decreto por el que se hacía partícipes a los poseedores de las parcelas que provinieran de la subdivisión de aquellas fincas, de la mayor parte de los beneficios que la ley de Colonización y Repoblación interior de 30 de agosto de 1907 concede a los adjudicatarios de lotes de las colonias que en virtud de la misma se organicen.

La Junta Central de Colonización acaba de publicar un folleto que contiene dicho Real decreto y las reglas que han de presidir la concesión de aquellos beneficios para conocimiento de los grandes y pequeños propietarios que deseen conocerlo, a cuyo fin pueden solicitarlo de la Secretaría de la referida Junta Central de Colonización, cuyas oficinas están establecidas en Madrid, Zorrilla 25.

Relojería, bisutería y encendedores
DE
Pedro Rodríguez
Paloma, 2 y Cid, 16
BURGOS

Lo que pudo suceder anoche

Si mi reloj marcaba la hora exacta, estaban próximas las veinte.

Una muchachita agraciada y simpática que vive en Huelgas, marchaba camino de su hogar.

Como no tiene novio y no encontró a amistad alguna que se brindara a acompañarla, caminaba sola, sumida en la oscuridad escotofriante del caminito por donde cruza el cauce.

Soñaba tal vez en alcanzar la felicidad hallando un buen esposo, cuando de repente, sin ella darse cuenta, viose rodeada de dos hombres, ogros más bien, dispuestos a cantar una coplita a la barbarie.

La muchachita se asustó, y comenzó a gritar pidiendo auxilio.

Pero nada, nadie.

Rodeada por la oscuridad y los dos salvajes, la muchachita no encontraba punto de salvación.

Y corrió dando gritos y pidiendo auxilio hasta conseguir asustar a los bandidos que se amparaban en la sombra para Dios sabrá qué.

No sabemos más del suceso.

Pero creemos que es lo suficiente para llamar la atención al señor alcalde.

Señor alcalde:

El paseo que conduce al barrio de Huelgas, desde la estación del ferrocarril, es un vergüenza.

En ese camino no hay más que una sola luz y además está desamparado.

Estamos seguros de que un día ha de acontecer algún suceso lamentable.

¿Es que hay alguien deseoso de molestar y de quitar la tranquilidad a los vecinos del barrio de Huelgas?

¿Es que el Ayuntamiento no paga a la Compañía de Aguas una gran cantidad por el alumbrado de esta parte de la población?

¿Qué ocurre, señor alcalde?

¿Que los muchachos suelen romper las lámparas? Pues esto no es lo más extraño, dado la carencia de vigilancia que existe en dicho barrio.

Señor alcalde: Los vecinos del barrio de Huelgas son tan dignos de atención como los demás ciudadanos.

¡Hace falta luz!

El beneficio de la Cruz Roja

(Carta a una amiga)

Chiquilla loca: Estoy contento, entusiasmado, lleno de una felicidad que me da mucha risa, convirtiéndome en un chiquillo destrozón.

¿Tú no sabes?

¡Esto es lo que me entristece un poquito! Ahora que por Burgos triunfa el Arte formando un trono de raso, seda y oro, tú tan lejos de mí, sin poder admirar las bellezas que envuelven a la ciudad antigua a este escenario tan magnífico de nuestra novela dolorosa, en los días de silencio, de muerte..., entre nieve, ventiscas y cielos entoldados... ¿Los recuerdas?

Ahora que el cielo de nuestros entusiasmos va tiñéndose de un azul muy fuerte y en los corazones de los burgaleses va despertándose el gran amor al arte, tú tan lejos de mí, recordando otros días que te harán sentir mucho, porque estuvieron rodeados de involuntariedad, tal vez de desprecio inmerecido.

¿Cómo ha cambiado todo esto, chiquilla!

Yo sé muy bien que cuando termines de leer esta carta, te señalarás un poco admirativa, y tal vez descreas mis palabras.

¡No, nena, no!

Todo cuanto voy a decirte es cierto, ciertísimo. Lo juro por... ¡por los besos que no nos hemos dado en tanto tiempo!

Escucha.

Anoche estuve en el Teatro Principal aplaudiendo a unas chiquillas más bonitas que tú y a unos muchachos algo menos feos que yo.

¡Si supieses las ganas que me entraron de declararme a todas y de olvidarte a tí!

No te rías, que es cierto.

Ponían en escena, a beneficio de la Cruz Roja, dos bonitas obras: «Canción de cuna» y «La viejecita».

¿Recuerdas cuando quisimos representar nosotros?

¡Uf, qué escándalo! ¿Verdad? Nos querían hacer no sé qué cosas por atrevidos y no sé por qué más!

¿Cómo dormía el pueblo entero entonces! ¡Viva su despertar!

A todas las señoritas que tomaron parte las conoces tú.

¿Recuerdas de Matilde Cifrián, Vicenta Angulo, Luisa Santamaría, Consuelo Solano, Anita Mata, Margarita Masip, Carmen Fournier, Narcisca Eleizgueni, Enriqueta Gómez y María López?

Ya se, ya, que las tienes bastante envidia porque todas ellas son más guapas que tú, pero ¡oh, si las ves salir representando papeles de monjitas!...

¡Con decirte que siento unos deseos grandes de meterme fraile para llegar al cielo en medio de ellas!

Todas ellas, todas, parecían muñequitas lindas con alma, con simpatía y con belleza.

Matilde Cifrián estaba tan artista en el papel de Piora, como suele estarlo en cuantos papeles se la confían.

Juanita Gil hizo una Teresa digna de que la cantase Espronceda.

Sor Juana de la Cruz se encarnó maravillosamente en Consuelo Solano.

En fin, chiquita, todas, todas. La Vicaria (¡Oh, la belleza y el arte de Vicenta Angulo!)

La maestra de novicias, hecha admirablemente por la singular maestría de Anita Mata, Sor Marcela, Sor María Jesús, Sor Sagrario, hermana Inés, hermana tornera, celadora...

Vuelvo a jurarte, nena, que Margarita Masip, Luisa Santamaría, Carmen Fournier, Enriqueta Gómez y María López, merecen gran envidia por su arte, por sus entusiasmos y por sus... ¡bueno, bástete con saber que son más simpáticas y bellas que tú misma!

El sexo feo...

¿Recuerdas de aquel médico simpático que te curó el catarro?

Pues ese hizo el papel de médico. Para qué negarle su triunfo?

Tu me dijiste hace algún tiempo que lo único que don Bonifacio Gil Baños no podía curar, era la afición al arte. ¿Cómo curarlo, si por esta parte él está muy grave? ¡Así es él de artista!

Enrique Torres hizo el papel de Antonio. ¿Puedes creerme que le envidié con toda mi alma? ¡Oh, si yo pudiese decirte todas las cositas que siento con la expresión que él dijo su papel!

Te prometo no presentarte nunca a este Torres, porque temo que me olvides pronto.

¿Y el poeta?

Tu que eres tan loca y te gusta tanto oír decir los versos, debieras habérselos oído decir a José Gutiérrez.

«Habéis venido aquí para escuchar un cuento»

¡Chiquilla, lo que gocé escuchándote!

Antes de dar comienzo la representación de «La Viejecita», el señor Moreno, sargento de la Cruz Roja, explicó lo que es esta institución, leyendo unas cuartillas que merecidamente fueron aplaudidas.

Y después...

Bueno, tu ya conoces a Isabelín Cifrián, y me has dicho infinidad de veces que te entusiasma su simpatía.

Pues si la ves de Carlos...

Renuncio a seguir hablando de la gran artista. Ya sabes que eres muy celosa y no quiero que interpretes una admiración sincera con esas cosas que pensáis las mujeres que tenéis amigos.

Pero permíteme que te diga que la aplaudí con todo el entusiasmo.

Yo no había oído cantar a Juanita Gil. ¿Tu, sí, verdad? ¡Pues para qué hablarte!

Aizpuru, el excapitán Alberto, ha vuelto a triunfar, como él merece, en el papel de Fernando.

¿Y Sir Jorge? Bástete con saber que este Arsenio Ríos tiene mucha más gracia que agua su apellido.

Y los demás, Eduardo Bravo, José Gutiérrez, Valdivielso, Gil Baños, Cifrián y muchos mas que no recuerdo, ya los conoces de otras veces también. ¿Pueden dejar de ser lo que han sabido demostrar?

Bueno, nena. Esta carta lleva mucho papel y no tengo más que veinte céntimos para el franqueo.

¡Aplaudo, chiquilla, aplaudo, y damos las gracias por el despertar artístico de nuestro pueblo a los señores Giménez, Poblador y Ruiz, directores infatigables y estudiosos!

Y no olvidemos al apuntador señor Arroyo y al traspunte don Virgilio Ruiz, que demasiado sudan y escondidos están.

Los coros admirables.

Y ahí te va un..., le rubricas y me le devuelves, que ya sabes cómo guarda todo lo tuyo

TEDY

NOTA.—Tú, como aficionada al arte, debes escribir una carta a la empresa del Principal agradeciéndole el desinterés que demuestra para cuantas obras culturales se inician.

La Industria Burgalesa

Una nueva industria acaba de hacer sus pruebas con éxito altamente satisfactorio; nos referimos a la «Fábrica de Pisos», montada en sus talleres de la Calle de Barrio Gimeno, por el inteligente contratista de obras Don Vicente Luis.

A las pruebas verificadas el jueves último asistieron gran número de técnicos y competentes en materia de construcción y con tal motivo Don Vicente Luis recibió numerosas felicitaciones de todos cuantos presenciaron las pruebas, a cuyas felicitaciones unimos la nuestra muy cordial y sincera para tan infatigable artista que, una vez más, va dejando en Burgos muestras de su constante labor y de su competencia en el ramo de Construcción.

AGRICULTORES:

Abonad vuestras tierras con los abonos superfosfatos de cal que los Hijos de Tomás Arroyo venden a precios económicos.

No compren sin antes consultarnos precios y ahorrarán dinero y obtendrán buenas cosechas.

En esta casa se compran pieles de macho cabrío y se construyen corambres para vino y aceite. Alquiler de corambres para el transporte de vino por vagones completos a precios económicos.

HIJOS DE TOMÁS ARROYO

Plaza de Vega, 2

BURGOS

A una mujer de la clase media

...Y yo fui a tí como llega a la Ciudad el hijo de la aldea.

Porque nada existe, para la riqueza del alma, como llegar cansado y dolorido y escuchar la tonada bullanguera repleta de los sonos dulzotes de los cascabeles.

¡Oh, cuántos días, en los ratos de insomnio, mi pobre pensamiento, vencido por la realidad, atravesó lugares y lugares con el recuerdo tuyo!

Y al descansar de la fatiga, no pudiéndote dar el beso de mi corazón, cerraba bien los ojos para verte mejor, y repetía las frases de otros tiempos, de los tiempos buenos, de los tiempos santos, en los que tu me sonreías para hablarme en silencio.

Y mis frases cantaban:

—¡Diablesa, Diablesa mía, no quiero tus labios, no quiero tu cuerpo. Yo te quiero como quieren los hombres que lo son. Yo adoro a tu charla y a tus sentimientos. Quiero desposarme con tu corazón, para que nuestro cielo no se entolde, para que en el huerto que ha de darnos el pan, haya flores y pájaros y sol y esté en verdor constante.

Y tú me mirabas cerrando bien los labios, mientras con los ojos me contestabas queda:

—¡Qué loco, qué loquito te encuentras!

Y yo sentía dentro del corazón la sacudida de mi pensar rebelde. Y no llegaba a comprender tu silencio y mil veces pensé que carecías de alma.

Y es que, hasta después de abandonararte, no llegué a comprenderte. ¡Oh, quién pudiera retornar a los días aquellos!

¿Los recuerdas?

Yo ponía en mis labios las frases que sentía: te hablaban «del amor, del dolor y del misterio», y tu callabas siempre. ¡siempre!; y algunas veces el carmín bañaba tus mejillas, y entornabas los ojos como avergonzada de mis locos decires.

Pero tu dormías en el silencio, ¡siempre! ¡siempre!!

Y aquel mutismo me mordía el alma, y lloraba insultante, y llegué a creer que no tenías corazón y te aborrecí y escapé de tu lado, como huyen los corderos del lobo, de los hombres los pájaros...

Pero hoy, en mi destierro, al recordarte, te he reconocido en la pantalla de mi llanto.

Y he sentido miedo al contemplarte. Te he visto esclava de tus hijos, girores de tu carne, y he admirado tu alma, huérfana de aquellas ilusiones que sentías pero que tenías que callar.

¡Oh, los crímenes cobardes y rastros de esta sociedad hipócrita, farsante!

Tú, Diablesa, al igual que las hermanas de tu clase social, de esa clase media que se parece al náufrago que lucha en alta mar, eres la mártir que necesitaba rebeldía.

¡Oh, si no te rebelas, cuántas heridas han de cubrir tu cuerpo!

Porque, es de sentir, pero es verdad, que para andar por este incomprensible mundo, es menester mostrar los puños bien cerrados.

¡Desgracia lleva quien no deja a su paso ancha estela de miedo!

Tiempos son éstos en los que es vencida la fuerza intelectual y suele triunfar la fuerza bruta.

Y tú, Diablesa, como tus hermanas, morirás reida por la aristocracia, que suele ver en tí la mala copia suya, o despreciada por unas y por otras si descendes del llano donde muere tu espíritu.

De todas formas, no me guardes rencor, y escucha mi saludo de despedida.

¡Es la primera flor que corto del marcialito rosal de mis amores!

Diablesa, Diablesa mártir:

Si no quieres sentir la sacudida de desprecio cuando un hombre te diga lo que yo te dije, rompe los lazos que impiden expresar tus sentimientos y no te importen los poderes de tus hermanas ricas, ni las pobreza de tus hermanas pobres.

El llano donde moras, está sin cultivar. Edifica en él tus casas blancas con jardines floridos; mira siempre a las nubes para fortalecer tus sentimientos y haz por encontrar en los libros la sabiduría que te permita redactar la prohibición de paso en tus fronteras, que pudiera decir:

Ni sedas ni percalinas. Ni miedo, ni valentía grande. Respeto siempre. Envidia nunca. Guerra a la farsa. Amor a la verdad. Y por y sobre todo, representando a Cristo, el corazón y la conciencia.

EDUARDO ARASTI

Del Municipio

El viernes pasado hubo sesión en el Ayuntamiento.

En ella pudimos enterarnos de que por fin van a barrerse las calles casi diariamente. A su efecto se han nombrado seis nuevos barrenderos.

¡Menos mal!

Pero todo esto es polvo...

La cuestión principal es el Grupo Escolar.

Aprovechando el cargo que ocupa el señor Aparicio, una comisión compuesta por cuatro señores concejales van a ir a Madrid, para ver si consiguen la realización del proyecto.

Uno de estos señores concejales es el señor Pavón, según nos dicen.

Hacemos esta presentación para que, como nosotros hemos de decir lo que dicho viaje nos parece, no crea el señor Pavón que a nosotros nos molesta su próximo viaje a los madriles.

Nosotros nos alegramos mucho de que el señor Pavón pueda ver (yendo de comisión, que particularmente no dudamos de que lo vea cuando le de en gana) cruzar a los tranvías por la Puerta del Sol, irse a la Bombilla, tomar café en el Maxim's y dedicar unas horitas para estudiar los barrios bajos.

Pero ¡ah, señores!

«El dinero es el dinero», que no dijo Maura.

Nosotros nos permitimos recordar al señor alcalde que el señor Aparicio es burgalés, y que él, mejor que nadie, puede saber las necesidades que su pueblo siente.

¿Para qué ir cuatro representantes a Madrid, cuando con uno solo es suficiente?

Nosotros creemos que el señor alcalde no se perderá si va solo.

Perdonen los otros concejales si por nuestra culpa (no lo creemos) ya no van a Madrid.

«Los gastos son los gastos», que no dijo el alcalde, pero que si expresó el señor Enedáguila.

YO.

Imp. Marcelino Miguel

Nuevo almacén de tejidos
Sobrino de Miguel López

Plaza Mayor 30 y San Lorenzo 3

Grandes existencias en artículos del reino y extranjeros a precios sin competencia.

Guillermo Aceña Redondo

Sargento retirado

Se encarga del cobro de toda clase de pensiones y retiros del Estado con garantía, al precio módico del 1 p. 100. A los de la capital se sirve a domicilio.

¿Queréis tener hijos fuertes? Haced lo que los ingleses

¡Criados con GLAXO!

que, como todo el mundo sabe, es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano. Maravilloso para criar y ayudar a criar niños y para alimentar ancianos y enfermos, especialmente los del aparato digestivo. El «Glaxo» no contiene harinas ni drogas que los débiles no digieren; evita y cura los vómitos y la diarrea; no coagula en el estómago y lo digieren los enfermos por agotados que estén, haciendo aumentar de peso rápidamente cuando por desnutrición o enfermedad fracasen todos los demás medios de alimentación, lo mismo en niños que en adultos, todavía el «Glaxo» podrá salvarlos. Los médicos y las muchas madres cuyos hijos deben la vida al «Glaxo» pueden atestiguarlo. Pidase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles. Comprando latas grandes resulta más económico. Importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal y Marruecos

SEBASTIAN TAULER Y C.ª, Montera, 18.—Madrid

Venta en Burgos en Farmacias y droguerías y buenos Ultramarinos.

Representante en Burgos, FRANCISCO ALCALDE ORIVE

CIRCULO REGIONALISTA

CONVOCATORIA

Para esta tarde a las seis y media se convoca a Junta general en el Circulo a todos los socios del mismo.

Notas del repórter

Mañana saldrá para Madrid, con el Alcalde de Burgos, una nutrida Comisión de Alcaldes de esta provincia para tratar con el Ministro de la Gobernación del Contingente provincial.

—Continúan celebrándose en la Catedral las Oposiciones para la provisión de la vacante de Penitenciario por fallecimiento del señor Mayo.

—El día 23 tendrá lugar en Ontoria del Pinar la inauguración de las nuevas fuentes que, merced al celo e interés por ello desplegado por su digno Alcalde, el ilustrado Farmacéutico don Francisco Cámara, y con la cooperación del Ayuntamiento y esfuerzo del vecindario todo, han llegado a ser una realidad hace muchos años verdaderamente sentida.

Al acto se hallan invitadas varias personalidades y, entre otras autoridades, los Ilustrísimos señores Obispo de la diócesis y Gobernador Civil de la Provincia.

—Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña la esposa de nuestro amigo D. Celso Bartolomé.

Nuestra enhorabuena.

—Para la primera quincena de Mayo se hallan anunciados los exámenes para Secretarios de Juzgados Municipales.

—Hoy celebra sus días nuestro querido amigo el Farmacéutico de Tórtoles de Esgueva D. Patrocinio Saturnino Esteban Delgado, a quien felicitamos muy cordialmente.

—Ha dado a luz una robusta niña la esposa de nuestro querido amigo el Oficial de la Prisión Provincial D. Demetrio García Zarzosa.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en el más perfecto estado de salud.

—Pasado mañana debuta en nuestro teatro la compañía cómica dramática que dirige D. Miguel Muñoz.



Platería-Bisutería-Artículos de piel
HIJOS DE PIO FERNANDEZ

DUQUE DE LA VICTORIA, 20 (frente a la Catedral).

TELÉFONO 475

Grandes existencias en artículos propios para regalos; en plata alemana; cubiertos plata de ley; carteras y billeteros piel, con aplicaciones de plata, en los modelos más finos y elegantes.

Sortijas, alfileres, cadenas, medallas, bolsos de plata, pitilleras plata esmaltadas etc. etc.

Precio fijo verdad, marcado en cada artículo

PARA VINOS SELECCOS, VISITAD

CLINICA DENTAL

DE

D. EUSEBIO MORANCHEL

ESPOLÓN, 2-4

Regente: D. GABRIEL SALA
DENTISTA

Especialista en las enfermedades de la boca. Dentaduras montadas en caucho y oro. Puentes, sistema americano, dientes de espiga, coronas (muelas) y dientes de oro, desde 25 a 1.500 pesetas.

Dentaduras completas, desde 125 a 600 pesetas.

Establecimiento de vinos y comidas

DE

:- PEDRO BRIONES :-

PLAZA DEL GENERAL SANTOCILDES, 1

ALMACEN DE PAÑOS

Plaza Mayor, 22 y Mercado 1.

Gran existencia en toda clase de géneros de tantasia para Caballeros y Señoras. Géneros para uniformes Eclesiásticos militares y colegiales.

La norma de esta casa es la economía. Visítadla y os convencereis.

Elias López Marcos

LIQUIDACION VERDAD

